

derecho público y lo que pertenece al del derecho privado. En todo caso, la separación «a la francesa» esta lejos de ser una «membrana impermeable»: permite estrechas compenetraciones, de las que el autor ofrece algunos ejemplos, a veces sorprendentes. Y la experiencia demuestra que en la realidad las cosas son tal como las describe, y que la aparente contradicción que encierra esta situación de hecho no parece plantear problemas, aun cuando de vez en cuando se alcen algunas voces laicistas para acabar con ese equilibrio. Aquí convendría señalar una evolución de la sociedad que parece que va solapadamente en contra de lo acordado por las partes y considerado como intangible: la necesidad para los establecimientos escolares de dejar un espacio de tiempo para que la Iglesia asegure la catequesis de los alumnos que quieren recibirla. La tendencia a suprimir las clases el sábado para remitirlas al miércoles, día tradicional de la catequesis plantea problemas absolutamente insolubles, con innegable menoscabo de la libertad de la Iglesia para evangelizar los jóvenes. Es uno de los desafíos actuales de la sociedad francesa.

D. Le Tourneau

Rodolfo Rossi (ed.), *I viaggi apostolici di Paolo VI. Colloquio Internazionale di Studio. Brescia, 21-23 settembre 2001*, Istituto Paolo VI - Edizioni Studium («Publicazioni dell'Istituto Paolo VI», 25), Brescia-Roma 2004, XI + 390 pp.

Este volumen recoge las actas del VIII Colloquio Internacional de Estudio promovido por el Instituto Pablo VI, celebrado en Brescia el año 2001, sobre los viajes apostólicos de Pablo VI. Es decir: su peregrinación a Tierra Santa, con el significativo encuentro con el Patriarca Atenágoras (4-6 enero de 1964); su viaje a Bombay para clausurar el Congreso Eucarístico Internacional (2-5 diciembre de 1964); su estancia en Nueva York para su discurso ante la Asamblea de la ONU (4-5 octubre de 1965); el viaje a Turquía devolviendo la vi-

sita que el patriarca Atenágoras hiciera a Roma (25-26 de julio de 1967); su presencia en Bogotá para clausurar el 39 Congreso Eucarístico Internacional y inaugurar la II Conferencia General del CELAM; la peregrinación a Fátima en el 50 aniversario de las apariciones para rogar por la paz (13 de mayo de 1967); la visita a Ginebra con su paso por la sede del Consejo Mundial de las Iglesias (10 de junio de 1969); su viaje al continente africano, a Uganda para la clausura del «simposio» de obispos africanos, la consagración de doce obispos africanos y para honrar a sus mártires (31 julio-2 de agosto 1969); y, finalmente, el viaje a Extremo Oriente (Manila, Hong Kong), Polinesia (Samoa, Sri Lanka) y Australia (26 noviembre-4 diciembre 1970).

Los viajes apostólicos de Pablo VI constituyen uno de los aspectos más destacados de su pontificado y uno de los hechos pioneros de la modernidad del papado. El único precedente de viaje extra-italiano de un pontífice se remonta a Pío VII, en 1812, cuando fue obligado por Napoleón al exilio, viajando hasta Fontainebleau. Y, dentro de la Península Italiana, a la «huida» de Pío IX a Gaeta en 1848. Por otro lado, causó conmoción la simple salida de Pío XII para socorrer a los bombardeados durante la segunda Guerra Mundial en el barrio romano del Verano, y alguna salida de Juan XXIII. Con estos precedentes, y después de años de declararse «prisionero del vaticano», el papa tomó la iniciativa de salir al encuentro de los fieles, y lo hizo durante el desarrollo del Concilio Vaticano II, donde se reexaminaban las relaciones Iglesia-Mundo, se reimpulsaba el ecumenismo y se reforzaba la tarea misionera de la Iglesia.

Pablo VI se hizo misionero, «viator Christi», yendo al encuentro de las gentes (*ad gentes*). Además, visitó la ONU representando a la Iglesia (experta en humanidad) durante «guerra fría»; se hizo presente en el continente africano en pleno proceso descolonizador y buscando asentamiento de la Iglesia (*plantatio ecclesiae*) en un nuevo ámbito cultural; estuvo

en Constantinopla como reconocimiento de la deuda debida con las Iglesias orientales...etc. En definitiva, unos viajes que esconden una rica tipología: simbólica, profética, histórica, misionera, de diálogo. Estas y otras reflexiones se esconden detrás de este aspecto itinerante del magisterio de Pablo VI.

Las actas del coloquio compilan las intervenciones de ponentes y algunos comunicantes: Andrea Riccardi, Pasquale Macchi, Bernard Sesboüé, William Henn, Guillermo Rodríguez Melgarejo, João Batista Libânio, Guiseppe Pittau, Laurent Monsengwo Pasinya, Jean-Dominique Durand, Patrick Valdrini, Eleuterio F. Fortino, Angelo Maffeis, Thomas T. Stransky, con una conclusión del cardenal Poupard. Igualmente se transcriben las discusiones y algunas intervenciones de los asistentes, testigos directos de los viajes, evocando recuerdos. Este último apartado, de fatigosa elaboración, resulta especialmente sugerente por la amplitud de los temas tratados y por la apertura de nuevos interrogantes y la clarificación de dudas.

S. Casas

Manuel RUIZ JURADO, *Donde el bajar es subir. Biografía espiritual de Sor Ángela de la Cruz*, BAC, Madrid 2003, 113 pp.

El título de este libro resume la enseñanza evangélica, tan amada por Sor Ángela de la Cruz, de que en el reino de los cielos «el que se humilla será ensalzado» (Lc 14, 11). El subtítulo, sin embargo, se debe al deseo de las Hermanas de la Cruz de dar a conocer una biografía de sor Ángela, en la que destacara sobre todo su aventura íntima y espiritual, el carisma especial con que Dios la dotó como fundadora de un nuevo Instituto religioso, con su fisonomía específica y su misión propia dentro de la Iglesia. Con motivo de la canonización de la Madre, sus Hijas han querido mostrar los dones peculiares y gracias que recibió, ejemplo de lo que ellas han de vivir, según este carisma que el Espíritu Santo ha querido suscitar en la Iglesia. Ya en su ce-

remonia de beatificación, en 1983 en Sevilla, Juan Pablo II afirmó que «su ejemplo es una prueba permanente de que la caridad no pasa».

El perfil espiritual de la santa, que implica un modo peculiar de sentir y actuar, queda recogido en otras palabras pronunciadas en la misma ocasión. «La renuncia de los bienes terrenos y la distancia de cualquier interés personal, colocó a sor Ángela en aquella actitud ideal de servicio, que gráficamente define llamándose *expropiada para utilidad pública* [...] La existencia austera de las hermanas de la Cruz, nace también de su unión al misterio redentor de Jesucristo [...] porque la existencia es practicada como renuncia al propio placer, para estar disponible al servicio del prójimo, y ello supone una gran reserva de fe para inmolarse sirviendo sin pasar factura, quitando importancia al sacrificio propio».

La obra es un estudio muy completo que razón de las diversas fuentes empleadas, manuscritas e impresas; una cronología de la vida de la santa y un buen índice de materias, personas y lugares. Hace hincapié en la vocación especial de sor Ángela, en la gestación del Instituto, sus inicios y su institucionalización y desarrollo. También se dedica un capítulo a los escritos de la Madre, publicados como epistolario por la misma editorial.

M. Alonso de Diego

Miguel de SALIS AMARAL, *Dos visiones ortodoxas de la Iglesia: Bulgakov y Florovsky*, Eunsa («Colección Teológica», 111), Pamplona 2003, 400 pp.

El autor de este trabajo es profesor de ecle-siología y ecumenismo en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma). Este estudio es el fruto de su tesis doctoral defendida en la Universidad de Navarra, y está prologado por su director Prof. Pedro Rodríguez. Entre los méritos de este trabajo está el dar a conocer la ecle-siología de Serge Bulgakov (1871-1944) y Georges Flo-